



Colección PRIVADA

* Por Alejandro F. Ceceña

A prueba el sector pesquero de Guaymas...

El período de veda es cuando se prohíbe la captura de ciertas especies, con el propósito de permitir su reproducción y garantizar la sostenibilidad de los recursos naturales. Pero cada vez más, para el sector pesquero de Guaymas, significa tiempo de crisis. Sin duda es un duro golpe al sector pesquero de Guaymas que ya no sabe cómo salir de la crisis por la veda. El panorama es cada vez más complicado para los pescadores que dependen de esta actividad.

La temporada de veda vuelve a colocar en una situación crítica a los pescadores ribereños del sur de Sonora, quienes enfrentan serias dificultades para sostener a sus familias ante la falta de producto y la inestabilidad en las capturas. Líderes del sector advierten que el panorama es cada vez más complicado para los pescadores que dependen exclusivamente de esta actividad. De marzo a septiembre, los pescadores enfrentan mayores dificultades para obtener el sustento diario para sus familias. Unos se van a la captura de escama, otros al caracol y algunos moluscos, que, si bien no representan mucho ingreso económico, llevan comida a la mesa de sus casas. Durante los meses que dura la restricción, pescadores se ven obligados a dejar sus actividades en el mar y buscar otros medios de subsistencia, mientras otros simplemente optan por guardar sus lanchas, en espera de tiempos

mejores. Pero no todo va mal, Sonora aporta el 42.7 por ciento del volumen nacional de producción pesquera, consolidando su liderazgo en la captura de especies de alto impacto comercial como sardina, camarón y anchoveta. La industria pesquera sonorense registra un valor de 12 mil 351 millones de pesos, resultado de la captura de 337 mil 284 toneladas de 47 especies distintas.

México, Cuba y EE. UU; fragilidad ostentosa...

Ante los embates de Trump hacia el régimen cubano, México enfrenta el reto de proteger su relación con EE. UU., su principal socio comercial, y conservar la política exterior histórica con Cuba. La relación México-Cuba es una de las más singulares en la política exterior latinoamericana. Lo es porque históricamente se ha mantenido consistente por encima de quienes detentan el poder, el PRI, el PAN, y desde 2018, Morena. Lo anterior es cierto, aun con el lamentable episodio del "comes y te vas" del sexenio de Vicente Fox, pues apenas fue una mala anécdota, a la que se sobrepuso la relación histórica entre ambas naciones. Esta consistencia en la relación política entre ambas naciones se explica, en gran parte, por la tradición diplomática de la libre autodeterminación de los

pueblos. La nueva andanada de la Casa Blanca en contra del gobierno cubano recrudece el asedio económico al que se le ha sometido desde la década de los 60, a la que se le suma una presión energética cuyos efectos no hacen más que afectar las condiciones de vida de la población. Este escenario de asfixia económica y política se da luego de que Venezuela dejó de ser el proveedor principal de petróleo a la isla, con la captura de Nicolas Maduro, y el posterior dominio impuesto a su sucesora, Delcy Rodríguez. A este cuadro se le suma la falta de apoyo por parte de países aliados tradicionales al régimen cubano, como Rusia o China.

Ante una narrativa abiertamente intervencionista, México ha optado por una posición de mayor cautela. Por un lado, defiende férreamente la ayuda humanitaria a Cuba e insiste en la necesidad de la solidaridad internacional. Por otro lado, se explica la suspensión de envíos de petróleo hacia aquella nación como una "decisión soberana", pues Petróleos Mexicanos (Pemex) toma sus decisiones basadas en contratos y disponibilidad del crudo. Nos vemos la próxima.

HASTA ENTONCES

* **Empresario y escritor.**
@coleccionsonora

